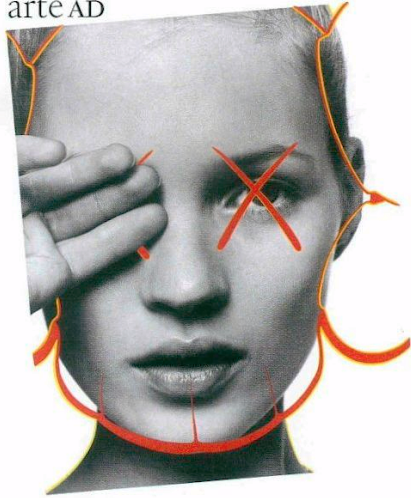
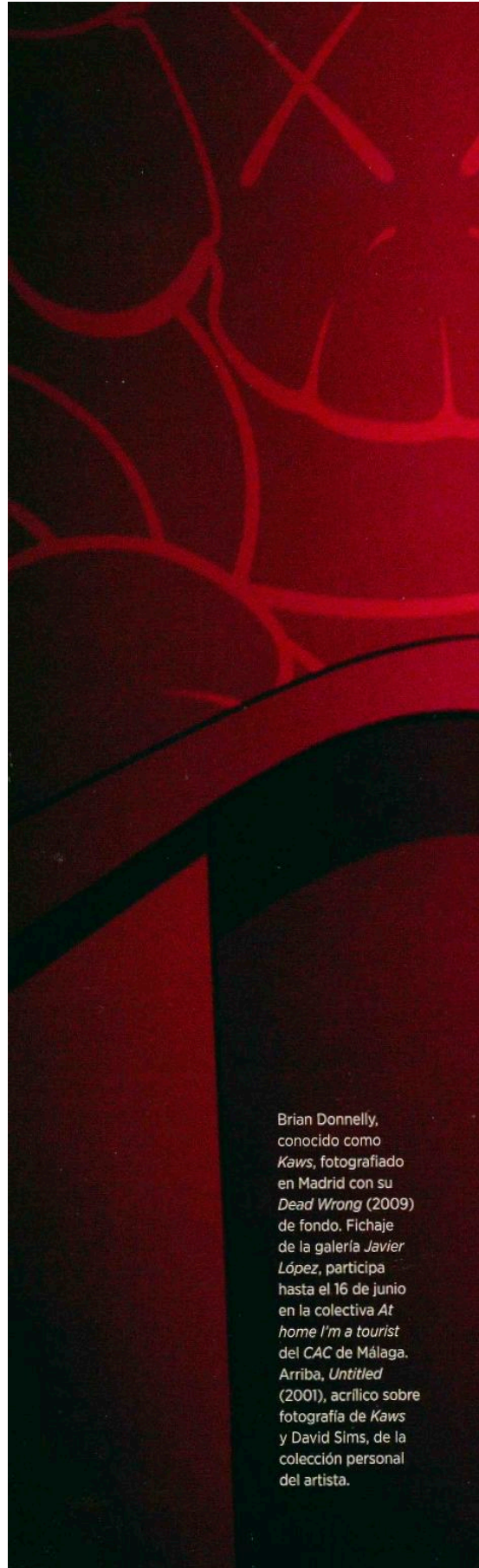


AD - Architectural Digest nº 81, junio de 2013

arte AD



No ve las cosas por su funcionalidad, sino por su forma, su composición o interrelación. Así, Brian Donnelly (Nueva Jersey, 1974) se inventó su apodo *Kaws*: "Se pronuncia *Cos* y no significa nada, era mi firma de adolescente para los grafitis. Me gustaba la conexión y la dinámica de las letras. Con ese seudónimo pretendía mantener el anonimato, pero ocurrió lo contrario, acabó siendo una plataforma que la gente reconocía". Aquello fue a mediados de los 90, hoy ya es uno de los iconos del *pop* contemporáneo, con galerías, museos y coleccionistas a sus pies. Salió de Bellas Artes idolatrando a Bouguereau, Sargent o Van Dyck al tiempo que dejaba su huella en las calles. Era muy amigo de *Zephyr* y *Revolt* y formaba parte de una comunidad internacional de artistas urbanos. Todos coincidían en un modo de ver la vida. "Pintar era nuestro deporte, no nos interesaban ni el béisbol ni el fútbol", apunta. Entonces no concebía la idea de exponer en una galería, para ganarse la vida trabajaba en *Disney* en animación 3D –"algo que jamás me interesó", reconoce–, y más adelante, tras diseñar como *freelance* productos para diversas empresas y revistas, entre otras publicaciones, abrió la suya, *Original Fake*, de la cual se desentenderá este junio para dedicarse, sin ataduras, a sus labores artísticas y juguetes: esculturas y acrílicos en todos los formatos extraídos del universo de los cómics. Sus ídolos actuales son Westermann, Peter Saul, Koons, Nutt, Robert Crumb, Tadanori Yokoo, Ed Ruscha y algunos más. *Kaws*, que recurre a caricaturas para explayarse creativamente, tocó todos los *palos*: diseño, publicidad, moda, grafitis: los fusionó, buscó (sigue en la pág. 184) (viene de la pág. 64) sus divergencias, sus coincidencias y encapsuló todo con la etiqueta de *comunicación*. Le encanta llegar a la gente. Este año tiene exposiciones en Japón, en Filadelfia y Kansas y, en 2014, tiene previsto inaugurar sendas individuales en el CAC de Málaga y en la galería *Javier López* de Madrid. Este creador utiliza el cómic sin apasionamiento. "Es un medio visual para representar lo que me llama la atención a mi alrededor, lo que me engancha. Luego distribuyo esas imágenes por el mundo. *Bob Esponja* no significa nada para mí. Sus ojos, su nariz y su boca son como las de muchos, es solo una cuestión de estética, líneas y composición". Con la frescura, el colorido y el aparente sentido del humor de sus trabajos, este creador afincado en Nueva York es un hombre serio, con una vida muy ordenada. "Lo de trasnochar no va conmigo, me gusta mucho madrugar", señala, aunque reconoce que se mueve por impulsos. Sus ideas, cuenta, surgen cuando se despierta; hace unos garabatos con lápiz, los mete en el ordenador, juega con las posibles composiciones y cuando queda satisfecho imprime su obra y la proyecta. Es entonces cuando ve cómo puede llegar a quedar el cuadro y se limita a reajustar. Luego, con todo resuelto, pinta a mano la obra con la ayuda de un asistente. "Siempre he hecho lo que he querido, y cuando me levanto es cuando comienzo a ver lo que voy a hacer, nunca me llevo la contraria en nada". Esto suena muy bien –"es una bendición", añade–, pero también, aclara, esa libertad de tener carta blanca cada día tiene su lado negativo: "No le presto atención a las cosas que no me interesan, pienso que no puedo perder tiempo en lo que no me importa, así que hay muchas historias que están ahí que desperdicio y no aprovecho". *Kaws*, en definitiva, es lo que se llama un tipo con suerte. ■



Brian Donnelly, conocido como *Kaws*, fotografiado en Madrid con su *Dead Wrong* (2009) de fondo. Fichaje de la galería *Javier López*, participa hasta el 16 de junio en la colectiva *At home I'm a tourist* del CAC de Málaga. Arriba, *Untitled* (2001), acrílico sobre fotografía de *Kaws* y David Sims, de la colección personal del artista.

SIN ataduras

“Siempre he bebido lo que he querido”, asegura. Kaws’ es el grafitero que buscan coleccionistas, galerías y museos. Inspirado por el pop urbano, por los cómics y la pintura del siglo XX, el artista americano pinta acrílicos, esculpe muñecos o tunea fotos.

POR BETTINA DUBCOVSKY RETRATO: UXIO DA VILA

